

ocurrió con el origen de este escrito: de una charla de sobremesa. En mi caso yo he compuesto obras pensando primero el título y tratando de que respondan a él, pensando primero en los materiales por utilizar, por ejemplo oposiciones o, como es en el último caso, como tributo a un gran fundador como fuera Pierre Schaeffer, de allí mi “Tribute Pathétique” del que hablo en otro artículo. Lo que no es correcto es tomar tantos elementos de una obra tan importante como es La Traviata y, con algunas modificaciones, apropiárselo. Si para una escuela de enseñanza generalizada, la maestra de grado me pide una canción que nombre las partes del cuerpo, yo le sugeriría cambiarle la letra a La bamba: “a mover la cabeza, a mover la cabeza con muchas ganas y arriba y arriba”, pero en ningún momento se me ocurriría ir a Derecho de Autor a registrarla. Muchas veces he tomado música de otros compositores y le he cambiado la letra para hacer más rápido y cumplir con algún pedido especial—incluso hasta le hice algunas variaciones a la música—, pero siempre fui consciente de que lo que estaba utilizando no era mío. Cuando Gustav Mahler, el compositor alemán del siglo XIX, utilizó la canción infantil Frère Jacques para comenzar su segundo movimiento de la *Sinfonía Titán*, siempre lo comentó y, por algo, lo sabemos hasta hoy y no es ningún secreto. Es más, era una práctica muy común en esas épocas tomar canciones populares o infantiles e incorporarlas a las composiciones académicas. En este caso lo que él hace es cambiarle el modo, el tempo, modificar algunas notas melódicas y orquestarla. Pero ya estamos entrando en temas éticos y dejaré la reflexión final a criterio de cada uno. Por el momento no contamos con ningún genio musical en estos tiempos, es más, este concepto está desapareciendo para ser reemplazado por el concepto de estrella. Qué seguirá después, no podemos predecirlo.

Referencias bibliográficas

- Boulez, P. (1966). *Puntos de referencia*. Barcelona: Editorial Gedisa. Citado en: Eco, U. (1986) *La estructura ausente*. España: editorial Lumen.
- Eco, U. (1986) *La estructura ausente*. España: editorial Lumen.

- Eiriz, C. (1996). *Diseño curricular y música*. Argentina: Editorial Ricordi.
- Labbate, G. (2015). *La semiología musical aplicada a la didáctica de la música*. Recuperado de: griseldalabbate.blogspot.com.
- Labbate, G. (2014). *Un acercamiento a la morfología musical*. Recuperado de: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_articulo=10180&id_libro=484
- Nattiez, Jean Jacques. (1997) *De la semiología general a la semiología de la música, Ejemplo de a Cathédrale Engloutie, de Debussy, traducción de una versión revisada por el autor, del artículo “De la semiologie générales a la semiologie musical”, L’Example de La Cathédrale Engloutie, de Debussy, Quebec, Canadá, Editorial Protée, XXV (2).*
- Toch, E. (1989). *La melodía*. España: editorial Labor S.A.

Abstract: During all my years of study, no teacher ever managed to deduce what was the difference between musical form and musical structure. An investigation, which began as a curiosity, ended up giving me the pattern of what the definition of the concept of structure is.

Key words: structure - design - form – music

Resumo: Durante todos meus anos de estudo, nunca nenhum professor conseguiu deduzir qual era a diferença entre forma musical e estrutura musical. Uma pesquisa, que começou como uma simples curiosidade, acabou por me dar a pauta de qual é a definição do conceito de estrutura.

Palavras chave: estrutura – design – forma - música

^(*) **Griselda Labbate:** Profesora Superior en Educación Musical egresada del Conservatorio Municipal de Música Manuel de Falla, donde además se perfeccionó en Canto y composición. Posgraduada en Semiología Musical (Universidad de Buenos Aires), en Retórica Musical y en Dirección Coral (Universidad Nacional de las Artes).

La educación 3.0

Marisa Ruiz ^(*)

Resumen: La realidad educacional en el presente, nos enfrenta a una realidad conformada con docentes preparados desde su génesis en el siglo XX, impartiendo clases a estudiantes del siglo XXI. No se trata de un cambio tecnológico, se trata de un cambio cultural, donde el docente es quien debe adaptarse a este nuevo escenario.

Palabras clave: Educación – Docentes - Aula – Estudiante

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 159]

Fecha de recepción: julio 2016

Fecha de aceptación: septiembre 2016

Versión final: noviembre 2016

Los estudiantes han cambiado, los profesores han cambiado, el sistema educativo ha cambiado, las tecnologías han cambiado, la educación no puede estar ajena a estos cambios y simplemente ignorarlos. Dentro de las aulas podemos identificar profesores formados en el siglo pasado y estudiantes del siglo actual que se desarrollarán profesionalmente en el futuro. Los docentes deben educar y perfeccionarse acorde a esas características.

Se debe educar pensando en que las personas sentadas en las aulas serán los expertos del mañana, sabiendo que son quienes se insertarán en un futuro campo laboral, y se les deben brindar las armas necesarias para su desarrollo en diversos ámbitos laborales.

El docente es solo un puente entre el hoy y el mañana, entre el estudiante y el profesional, debe aprender a cumplirlo de una manera natural, sabiendo que su rol actual se ha modificado, el estudiante no es quien está sentado enfrente y se dedica a absorber conocimientos; el profesor frente a un curso es solo un guía, quien debe saber cómo motivar sus mentes para el desarrollo de los conocimientos.

Las tecnologías cumplen un rol fundamental dentro de las cuatro paredes del aula durante el dictado de la clase. ¿Se puede preparar y posteriormente dictar una clase sin ellas? Obviamente que sí, pero las llamadas *nuevas tecnologías* (que ya no lo son tanto) tienen un rol y una función trascendental dentro de la clase, y no se puede ignorar que muchos de los estudiantes de hoy son nativos digitales y las tecnologías forman parte natural de sus vidas. Los alumnos concurren con sus dispositivos, que pueden ir desde un simple teléfono celular, una *notebook*, una *laptop*, o una *tablet*, estas cumplen una función de apoyo durante el desarrollo de la clase, se desarrolla un tema y de forma natural los estudiantes mediante sus dispositivos buscan información.

Decir: “apaguen los celulares durante mi clase”, no sirve, es ponerse a los estudiantes en contra, por lo tanto el profesor debe aprender a que la tecnología forme parte integral de la clase, no es fácil, no es un simple cambio, es un cambio de cultura, los cambios culturales suelen ser los más difíciles de modificar, pues como dije anteriormente hay que tener presente que generalmente se trabaja con docentes formados en el siglo XX, y que están formando profesionales del siglo XXI, en donde las tecnologías nacieron con ellos y forman parte de su cotidianidad y las TIC’s (Tecnologías de Información y Comunicación) deben formar parte.

Las TIC’s revolucionaron no solo las aulas, sino también las cabezas de los docentes, permitiendo a los salones de clase estar hiperconectados, teniendo que pensar en modelos educativos y de dictado de clases no tradicionales, flexibles, en donde lo que se expone puede ser buscado inmediatamente en la red por un estudiante o donde éste puede aportar nuevos datos. El conocimiento ya no es solo un arma del docente y las TIC’s deben ser utilizadas como una herramienta facilitadora dentro de la educación.

Karina Apha, destaca tres principios enumerados por la UNESCO en referencia a los cambios en la Educación Superior: Relevancia, Calidad e Internacionalización. Para la Educación Superior, la Relevancia es indispen-

sable tanto para la docencia, la investigación y la relación con otros niveles educativos. El fortalecimiento de la calidad forja mejores docentes, investigadores y estudiantes. En la actualidad, el intercambio de estudiantes del nivel superior como de Posgrado, es corriente, demostrando que la internalización está presente, el cual logra no solo un intercambio de conocimientos, sino también de cultura.

Los docentes actuales deben adaptarse siendo parte de la evolución estudiantil; la creatividad e innovación no pueden faltar como lo demuestran estos perfiles humorísticos publicados por Conektioblog y de los que hago referencia debajo:

Docentes **Robinson Crusoe**: innovadores solitarios, desconectados del mundo, queriendo innovar sin romper las estructuras tradicionales.

Docentes **Gulliver**: no solo han viajado, sino que han educado en otros niveles institucionales, dos acciones fortalecedoras que se enriquecen de la dinámica de la clase.

Docentes **Sherlock Holmes**: son investigadores, incentivados para la resolución de inconvenientes educativos sin temor a equivocarse, gestionando la autoevaluación continua.

Docentes **Inspector Gadget**: las tecnologías los apasionan, aplican las tic’s a diario, continuamente se actualizan para poder implementarlas a la educación, obligando a todos los que lo acompañan a estar también actualizados.

Docentes **Don Quijote**: sueñan con una educación mejor, sin procesos estandarizados ni estudiantes oprimidos, promoviendo siempre la acción.

Docentes **Pixar**: prevalece un perfil con liderazgo horizontal, con amplio conocimiento de las últimas tendencias de aprendizaje.

Si la educación ha cambiado y la forma de dictar las clases también lo ha hecho, es ilógico pensar que la manera de evaluar no se haya modificado.

Los objetivos de evaluación deben ser claros y conocidos por todos los integrantes del curso, no solo por el docente; no debe ser únicamente mediante exámenes tradicionales y notas numéricas; la observación, el trabajo individual y grupal, la teoría llevada a la práctica, deben formar parte de esos objetivos, teniendo presente que las notas deben “ponderarse” y no “promediarse”, el por qué de esta diferenciación está precisamente en la etimología de la palabra *evaluación*, el término latino “*ad sedere*”, (assessment, en inglés) significa sentarse al lado y la enseñanza se convierte en un acompañamiento. Frente a estos cambios, los sistemas educativos, los planes de estudio y el proceso de enseñanza deben modificarse. Docentes y estudiantes tienen que ser encaminados hacia un proceso de enseñanza 3.0, teniendo en claro que los alumnos son los protagonistas.

Referencias bibliográficas

- <http://comunicologosblog.blogspot.com.ar/2014/10/comunicacion-y-tics-en-educacion-la.html>
<http://conektioblog.com/2014/05/19/6-perfiles-de-profesores-innovadores/>

Abstract: The educational reality in the present, confronts us with a reality made with teachers prepared from its genesis in the XX century, teaching students the XXI century. This is not a technological change it is a cultural change, where the teacher is the one who must adapt to this new scenario.

Key words: Education - Teachers - Classroom - Student

Resumo: A realidade educacional no presente, enfrenta-nos a uma realidade feita com professores preparados desde sua gênese no século XX, dando classes a estudantes do século XXI. Não se trata de uma mudança tecnológica, se trata de uma mu-

dança cultural, onde o professor é quem deve ser adaptado a este novo cenário.

Palavras chave: Educação - Professores - Sala de Aula - Estudante

(*) **Marisa Ruiz:** Licenciada en Relaciones Públicas e Institucionales. Magister en Comunicación, Cultura y Discursos Mediáticos, tesis Doctoral en Educación Superior en proceso. Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Comunicación Corporativa y Empresaria de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Moda & Diseño de Joyas: el mundo fascinante de las Gemas Naturales

Juliana Cavaliere (*)

Resumen: En este trabajo se desarrollará una actualización sobre gemas naturales, su clasificación y una apreciación sobre la tecnología y los diseños que se están utilizando.

Palabras clave: Joyería – Moda - Sustentabilidad - Latinoamérica - Europa – Asia – África

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 161]

Fecha de recepción: julio 2016

Fecha de aceptación: septiembre 2016

Versión final: noviembre 2016

Los que aprecian las gemas naturales de la actualidad, reconocen que durante muchos años las mismas han sido clasificadas en piedras preciosas, no preciosas o semipreciosas. Es una nomenclatura internacional que ha pasado de mano en mano a lo largo de diferentes generaciones de joyeros, gemólogos y coleccionistas de este tan apreciado tesoro.

Los avances tecnológicos han sido una de las razones que nos han llevado a repensar la clasificación de las gemas naturales o no, así como también han puesto a prueba el ojo de los gemólogos y de los especialistas en el asunto.

Algunas organizaciones internacionales han sido avales de algunas nomenclaturas ya conocidas por el sector. Hablar de gemas naturales nos lleva a un viaje único que nos permite emocionarnos por los recursos naturales de nuestro planeta.

Sabemos que la humanidad ha intentado a lo largo de los siglos encontrar, entre otros tesoros naturales, a los yacimientos de minerales. Ya sea por su gran valor económico o por la pasión que despiertan.

Me gustaría en esta publicación, Reflexión Académica, invitarlos a leer sobre este tema que tanto me apasiona: las gemas naturales de Latinoamérica y del mundo. Se trata de un asunto que lo he vivido desde muy pequeña con mis abuelos así como también con mis padres. Debemos reconocer que en el mundo emprendedor nunca hay hora ni día determinado para hablar del tema que uno tanto ama.

Las gemas llevan a tomar conciencia sobre la importancia que tienen los recursos naturales, saber y reconocer que son limitados, y que requieren que los tratemos con responsabilidad y ética para que seamos idóneos y ofrezcamos nuestro aporte por la sustentabilidad del planeta. Para algunos gemólogos clásicos, el término piedras preciosas solamente abarca a cuatro gemas que serían las “madres” de la familia de las gemas: diamante, zafiro, rubí y esmeralda.

Primero el diamante: gema número uno del corazón de los consumidores de cualquier parte del mundo. Se dice: “Un diamante es para siempre”.

Los diamantes, famosos y conocidos internacionalmente como los “mejores amigos de las mujeres”, constituyen una de las gemas naturales más fascinantes del mundo de la joyería. Su nombre proviene del griego *indomable, inconquistable*, adquiriendo estos términos por su durabilidad, siendo así una de las gemas naturales más duras en la clasificación de los gemólogos.

Su lapidación es compleja ya que es muy resistente a los cortes que luego serán las facetas del diamante. La cantidad de facetas y el modo que las mismas son realizadas, respetan una clasificación específica y desde allí se desprenden las famosas tallas. Los encontramos en la naturaleza en diferentes tonalidades. Incoloro, rosa, verde, azul hasta alcanzar el tono negro. Los más valorados por algunos consumidores son los incoloros. Estos cotizan más dependiendo del nivel de transparencia que puedan llegar a alcanzar. Otros joyeros internacio-